

Laudatio del Prof. Dr. D. Francisco Tirado Cortés
con motivo de la investidura como doctor “honoris causa” del
Excmo. Sr. D. Mateo Valero Cortés
10 de mayo de 2013

Rector Magnífico, Autoridades Universitarias, Profesores, amigas y amigos:

Es para mí un gran honor y una gran alegría presentar el “Laudatio” en este solemne acto de investidura del profesor Mateo Valero como Doctor Honoris Causa de la Universidad Complutense. Este honor se ve reforzado por el hecho de que el acto que nos reúne hoy, es la primera investidura de “Doctores Honoris Causa” propuestos por la Facultad de Informática y se produce en coincidencia con la celebración durante 2013 del Año Turing-Año de la Informática.

Quisiera empezar dando las gracias a todas las personas que han hecho posible este acontecimiento que hoy nos reúne aquí. En primer lugar, al equipo rectoral de la Universidad Complutense, al anterior y actual equipo decanal de la Facultad de Informática. Quiero también daros las gracias a todos los compañeros y amigos aquí presentes por haber comprendido la importancia de este acto académico y haber estado dispuestos a realzarlo con vuestra presencia, algunos viniendo desde lejos y todos empleando unas horas de vuestro escaso tiempo.

El Doctorado Honoris Causa es una tradición secular, fuertemente arraigada, que revela la importancia académica que las universidades conceden a estas distinciones. Se confiere, con carácter honorífico, reconociendo los méritos excepcionales a favor de la ciencia, la cultura o el arte que los galardonados han acreditado. Hoy la Universidad Complutense al investir como Doctor Honoris Causa al profesor Valero quiere reconocer la excelente trayectoria de uno de los grandes de la Informática de nuestro tiempo. Esta excelente trayectoria ha sido reconocida con el premio Eckert-Mauchly en 2007, el premio internacional más importante para un arquitecto de computadores, dos premios nacionales, el Julio Rey Pastor en 2001 y el Leonardo Torres Quevedo en 2006, el Jaime I de Investigación Básica en 1997 y los doctorados Honoris Causa por las universidades de Chalmers, Belgrado, Veracruzana, Zaragoza y Las Palmas.

Mateo Valero nació 6 de agosto de 1952 en Alfamén (Zaragoza), estudió Ingeniería Superior de Telecomunicación en la ETSIT de Madrid. Se graduó en 1974 y se doctoró como ingeniero de Telecomunicación por la ETSIT de Barcelona en 1980. Ha sido profesor en la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC) desde 1974. Allí accedió, en 1983, a la cátedra en el Departamento de Arquitectura de Computadores, del que fue su director (1983-84, 1986-87, 1989-90 y 2001-2005), y decano de la Facultad de Informática (1984-85). Ha sido profesor visitante en ENSIMAG, Grenoble (Francia) y en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA).

Intentar exponer en estos pocos minutos los méritos del profesor Valero es una tarea imposible, por tanto, tratare de hacer un recorrido sucinto de sus méritos científicos, de su capacidad de liderazgo y por último de su talante personal.

Méritos científicos

Las palabras que mejor caracterizan la trayectoria del profesor Valero son talento, trabajo y capacidad de ilusionar. Estas tres palabras atesoran lo que ha sido su trayectoria, talento a raudales, capacidad de trabajo superlativa y transmisión de ilusión a todos sus estudiantes y colaboradores a lo largo del tiempo.

Las investigaciones del profesor Valero han supuesto aportaciones muy importantes en el campo de la computación de altas prestaciones, con ideas seminales y de alto impacto académico e industrial. Sus contribuciones en procesadores vectoriales, arquitecturas VLIW y sus técnicas de compilación, procesadores multihilo y arquitecturas altamente especulativas, resumen un conjunto de importantes contribuciones que permiten dibujar el perfil de un investigador excelente con resultados de amplísimo impacto. Cualquier investigador en arquitectura de computadores, conoce y ha usado los resultados y contribuciones del profesor Valero.

Capacidad de liderazgo

Debo destacar en este punto que nunca en mi vida profesional he encontrado una persona que haya dedicado más energía y tiempo a la consecución de un nivel de excelencia científica que el Profesor Valero. Este esfuerzo no solo ha sido realizado en el plano personal sino que el grupo de trabajo que él lidera, la universidad en la que trabaja y el entorno social en el que vive se han visto claramente beneficiados por su actividad. Los esfuerzos

dedicados junto a la valía del Profesor Valero han producido un efecto, si se me permite, casi espectacular respecto al avance de la Arquitectura de Computadores en España.

El Profesor Valero ha sido capaz de liderar un grupo de trabajo en Arquitectura de Computadores, que en boca de expertos y, a la vez, competidores extranjeros de primer orden, ha sido calificado como el mejor de Europa y entre los primeros del mundo, solamente comparable con grupos de las más prestigiosas universidades norteamericanas.

Como consecuencia del nivel conseguido, el grupo del profesor Valero ha sido capaz de alcanzar un elevado porcentaje de recursos de los dedicados por la UE a la investigación y desarrollo en Arquitectura e Ingeniería de Computadores. En concreto, el profesor Valero ha participado en múltiples proyectos europeos y fue pionero en la creación de centros de investigación en supercomputadores paralelos en España, a través del Centro Europeo de Paralelismo de Barcelona (CEPBA) en 1991. Desde dicho centro se ayudó a difundir estas tecnologías entre la universidad y las empresas. El CEPBA se convirtió en líder mundial en herramientas de desarrollo software y lenguajes de programación para supercomputadores. Esto hizo que IBM estableciera en la UPC en el 2000, el CEPBA-IBM Research Institute (CIRI). Este Instituto, del cual fue director, fue el primero que IBM estableció en una universidad europea. En el año 2004, fue el impulsor del Barcelona Supercomputing Center-Centro Nacional de Supercomputación del que es director desde su creación. Asimismo, es uno de los 8 miembros y coordinador del Comité Científico de la iniciativa mundial denominada Exascale, orientada a la construcción y programación de los futuros supercomputadores con velocidades superiores al Exaflop/s, Adicionalmente, la actividad en investigación y transferencia de tecnología ha sido de tal magnitud, que los grandes constructores norteamericanos de computadores ya han establecido centros y convenios de colaboración con el grupo del profesor Valero. IBM, HP, Nvidia, Intel, MICROSOFT,... representan entre otros, como es sabido, el motor del desarrollo de la Informática. Pues bien, estas importantes compañías, colaboran estrechamente con el grupo del Profesor Valero, mediante convenios que financian parte de sus investigaciones.

Talante personal

Sin duda, todos los méritos que he destacado anteriormente del profesor Valero no se hubieran podido conseguir exclusivamente en base a su capacidad

y dedicación al trabajo. La excelencia de su trabajo, debe ser explicada por tanto, de acuerdo con otras características de su personalidad.

La bonhomía y campechanía que atesora el profesor Valero siempre se han proyectado sobre sus actividades profesionales. Esta forma de ser ha constituido un foco de atracción que ha seducido y seduce a un número importante de jóvenes investigadores que alrededor del mundo han sabido aprovechar la impronta que adquirieron en sus años de formación junto al Profesor Valero.

Su inquietud y pasión por el trabajo bien hecho, por su atención a los detalles y por el progreso de su área de trabajo en nuestro país, han sido siempre actitudes contagiosas. El Profesor Valero siempre ha tratado de trasladar estas características de su personalidad no solo a los investigadores de su grupo, sino también a los del resto de España e incluso a los de fuera de nuestras fronteras. El que haya querido seguir su estela, entre los que me encuentro, ha disfrutado siempre de su tiempo, de su atención y de su amistad. La Escuela que ha creado constituye, desde mi punto de vista, un caso singular en un campo novedoso de la ciencia de nuestro país.

Voy concluyendo. Es obvio que en la obra del profesor Valero no solo ha tenido importancia la Ciencia. Su excelente Currículum nunca hubiera existido sin las reseñables características personales que acabo de comentar. La dedicación plena al trabajo se ha visto, en este caso, complementada con un exquisito talante personal. Solo me resta agradecer al profesor Valero su contribución a la mejora de Informática y en particular, de la arquitectura de computadores en nuestro país, felicitarle por esta nueva distinción a su trayectoria científica, y agradecerle su amistad de tantos años.

Muchas gracias.